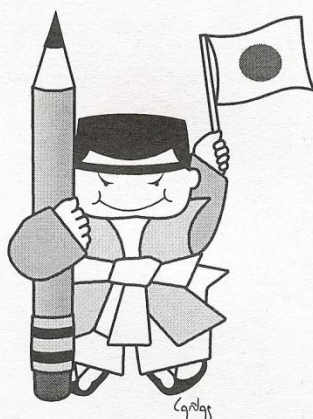


LA EDUCACIÓN

EN EL MUNDO

EDUCERE



SECRETOS EDUCATIVOS DEL ÉXITO JAPONÉS

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA EL DESARROLLO - **PNDU**

EDUCERE, LA EDUCACIÓN EN EL MUNDO, AÑO 3, Nº 7, OCTUBRE, 1999



En Occidente existe gran interés por conocer los “secretos del éxito” de la sociedad y la empresa japonesas. Este interés se ha extendido con mucha razón a sus escuelas. Los estudiantes nipones se destacan en todas las comparaciones internacionales del aprendizaje. Tales logros reflejan la importancia que el país atribuye a la educación.

Desde el inicio de su modernización en 1868, Japón se ha considerado como una nación pobre, pero con una extraordinaria riqueza en la capacidad de su gente. Y ha actuado en consecuencia.

Dos décadas después de establecer su sistema nacional de educación en 1872, Japón logró el acceso de todos los niños a la escuela. Además de la educación mínima obligatoria de nueve años, el país ha desarrollado mecanismos de selección y preparación de las élites para el manejo de los asuntos del gobierno. Como apoyo a las escuelas públicas y privadas, se han establecido varias instituciones suplementarias, como el *Juku* y el *Yobiko*.

La primera comprende una variedad de programas de refuerzo del aprendizaje escolar o de ampliación del mismo. La segunda es un apoyo para la preparación de los exámenes de ingreso a la educación superior.

La educación de los niños japoneses no es un asunto de interés puramente doméstico. La nación, como un todo, se preocupa por ellos y por lograr la conformidad y predictibilidad de la conducta social, claves maestras de la cultura desde tiempos inmemoriales. El currículo japonés es también único, ya que no sólo gira en torno de las disciplinas universales, sino que se preocupa especialmente por la formación del “sentido común moral” que no implica una distinción tan tajante entre la moralidad personal y la moralidad social como en Occidente.

La motivación por aprender y obtener un rendimiento alto tiene sus raíces en la familia y en los valores céntricos de la cultura. La relación entre la madre y el niño, que se sucede en un clima de compromiso, esfuerzo y expectativas, genera una gran motivación para aprender. El amor y el éxito están estrechamente conjugados. El éxito personal, además de comprobar las destrezas de cada individuo, implica la práctica de virtudes morales y constituye un medio de asegurarse un

lugar en la sociedad. Aprender es en realidad una actividad moral y la escuela es un ambiente que permite el desarrollo de las relaciones humanas y los valores sociales.

A pesar de que los valores tradicionales se han erosionado, la cultura hace énfasis sobre el respeto a los mayores y particularmente a los maestros. Los estudiantes, los padres de familia y la comunidad apoyan la tarea del docente. El rendimiento escolar se debe menos a la organización y al orden de la escuela, y más al compromiso de la comunidad con sus propósitos.

En el pasado, la formación moral incluía el desarrollo de una voluntad nacional y la lealtad al Imperio y al emperador. Gradualmente el militarismo y ultranacionalismo se convirtieron en el eje de la educación nipona. El fervor nacionalista llevó a proporcionar entrenamiento militar en las escuelas secundarias en 1925. Los libros de texto se nacionalizaron y la educación moral se convirtió en el tema predominante del currículo. Hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial, el sistema escolar imperial fue dominante en la sociedad japonesa y jugó un papel decisivo del autoritarismo.

Bajo la ocupación de Estados Unidos, la educación fue reformada al término de la guerra. Se prohibió el ultranacionalismo, se suprimió la educación militar en las escuelas, se cambiaron los libros de texto y se buscó democratizar el sistema. John Dewey llevó sus ideas pedagógicas al Japón, donde fueron ampliamente aceptadas y practicadas, sin desdibujar el perfil de la educación nacional. Los japoneses han utilizado muchos modelos escolares de Occidente, sin olvidar sus propias ideas sobre el aprendizaje, sobre la infancia, y sobre la importancia de la cohesión social.

Pese a que muchos países buscan inspiración en el sistema educativo japonés, los japoneses no están completamente satisfechos. La educación se ha convertido en uno de los temas más debatidos en la actualidad. La cuestión fundamental es cómo preservar las bondades del sistema y enriquecerlo con nuevas ideas y perspectivas. Cómo facilitar la creatividad, el individualismo, la competitividad y la internacionalización dentro del marco de su propia tradición educativa.

Mucho se puede aprender de la educación japonesa. Pero, más que su sistema de exámenes o formas de administrar las escuelas, la lección más útil para los países de América Latina y El Caribe consiste en que los valores sociales juegan un papel fundamental en el logro académico y en el éxito político y económico de una nación (E)

